

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este precepto os doy: Amaos
los unos a los otros como yo os he
amado.

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

¡Para mí... no llegará nunca!....

El bolso a la espalda, las manos en los bolsillos y el traje deshecho, el niño contemplaba el desfile de sus camaradas en la Iglesia engalanada, cuando el órgano lanzaba los truenos triunfantes de sus primeros acordes.

Se había prometido así mismo no asistir.... Pero en la calle topó con los primeros de su clase que, cirio en mano, lazo al brazo, iban a comulgar rodeados de sus familiares; todos mostraban un aspecto tan alegre, iban tan escoltados de afecciones, que quiso ver el acto.

Y en la sombra, en el rincón de un pilar, él, el hijo de «sin Dios», el paria, el verdadero laico, se llenó los ojos de visiones y los oídos de armonías, como esos desgraciados, que no pudiendo sentarse a la mesa opípara, carecen de valor para evitarse el doloroso placer de contemplar el brillo, de respirar el perfume, y tiritando en la acera recogen, como amargas migajas los ecos lejanos del gozo de que están excluidos.

Los pobres, pobrísimo, sienten a veces un doloroso placer en medir la profundidad de ciertos abismos...

El anciano sacerdote comienza la plática: Se adivina que estos niños de primera Comunión han sido su preocupación de todo un año; les dice cosas que el pobre paria, desde su pilar, oye por primera vez.

—¡Hijos míos, Dios os ama!... Vosotros buscaréis aquí abajo las afecciones. Él es el mejor, el primero de vuestros amigos.... Cuando seáis más tarde presa de la desgracia... no olvidéis que Él os espera aquí.... Quizá entre vosotros algunos olvidarán a Dios.... Dios no les olvidará jamás.... Este día de vuestra primera Comunión es el más bello de vuestros días... ¡Ah desgraciado el niño que no efectúa su primera Comunión...!

El pobre paria oye, bebe las palabras del sacerdote.... ¡Se le ha pasado la hora de la clase! ¡Qué importa! ¡Un premio más o menos no altera mucho el resultado....!

Y mientras con los ojos ardientes

contemplaba la nave brillante en que se inclinan las olas blancas de los velos de tul, una mujer de luto, de dulce rostro, llega cerca de él para tomar agua bendita, y contemplando la expresión con que se ilumina el rostro del niño, no resiste al deseo de decirle:

- ¿Otro año será, verdad, amigo?
- ¡Para mí no llegará nunca!
- ¿Es que no lo deseas?
- Es que no puedo.
- ¿Por qué?
- Mi padre....

Y en esta sola palabra «mi padre...» latía toda la cobarde historia que constituirá la vergüenza eterna de nuestro siglo, de los míseros pseudo-protectores natos de sus hijos que hacen la guerra a Dios hasta en un alma de diez años... Ellos realizaron su primera Comunión, y sin embargo, sin admitir réplicas, de modo brutal, privan hoy de ella a su hogar, y arrojan al hijo en las tentaciones de la vida sin una fuerza, sin una idea superior, estrella de salvación en los negros días de la tempestad.

Entonces ella le cogió, y día tras día a hurtadillas, le fué enseñando el catecismo, y aquella pobre alma, confesándose, probó la gracia de Dios...

Por fin llegó un día, el día deseado, día en la apariencia imposible, en que el pequeño paria recibió también la invitación del Dios amable, ante el cual, tarde o temprano, el odio es vencido siempre.

Y al arrodillarse por primera vez ante la Santa Mesa entre sus camaradas que comulgaban por segunda vez, tuvo el presentimiento de que al cabo pertenecía a la familia de alguien.

El Sacerdote vió irisar en los ojos del niño dos lágrimas que parecían detenerse asombradas al borde de los párpados, y en aquellas dos lágrimas, la Iglesia entera, con su sol de Mayo y sus claras vidrieras, pareció a la vez centellear gozosamente como un diamante de lo eterno, que Dios celoso de conservarlas repugnaba dejar deslizarse de las mejillas ardientes del rapazue-

lo a la bandeja de oro sostenida por el diácono, y que al fin purificó el sacerdote en el altar mezclado con la Sangre de Cristo las lágrimas del pobre.

El niño, vuelto a su sitio, se puso a rezar con el mayor fervor...

¡Oh, y no por él!... por su madre, a la que casi no había conocido; por su padre, sobre todo, muerto a todas las dulzuras religiosas...

—Señor, haced que crea... Haced que llegue un día en que os ame... ¿Cómo es posible no amaros?

Y mientras brotaba esta oración honrada, teniendo a Dios en su corazón, en medio de la Iglesia recogida, en que parecía flotar aun, entre las nubes de incienso, lo que San Pablo llama perfume de Cristo, de repente, detrás del pequeño, resonó una voz rasgada, furiosa, voz de borracho.

—¡Ah, pillito! ¡Ya me lo figuraba! ¡Ahora te haré yo comulgar en casa!

PIERRE L' ERMITE

El uno y el dos

(FÁBULA)

Graves autores contaron que, en el país de los ceros, el Uno y el Dos entraron, y desde luego trataron de medrar y hacer dineros.

Pronto el Uno hizo cosecha; pues a los ceros honraba con amistad muy estrecha, y, dándoles la derecha, así el valor aumentaba.

Pero el Dos tiene otra cuerda: ¡todo es orgullo maldito!, y con táctica tan lerda, los ceros pone a la izquierda y así no medraba un pito.

En suma: el humilde Uno llegó a hacerse millonario, mientras el Dos importuno, por su orgullo cual ninguno, no pasó de un perdulario.

Luego ved con maravilla en esta fábula ascética, que e que se baja más brilla y el que se exalta se humilla hasta en la misma Aritmética.

CAYETANO FERNANDEZ

CHARLA

RELIGION Y PATRIA

—Mis queridísimos niños; mis predilectos discípulos, aquellos que por vuestra conducta y vuestra aplicación estais dando a mi alma la satisfacción más grande que cabe experimentar a quien como yo, vuestro maestro, tiene toda su voluntad, toda su actividad en hacerlos con la educación e instrucción, fieles a Dios y fieles a la patria, es decir, buenos cristianos y buenos patriotas. Estoy satisfecho de vosotros; cumplís como para honraros y honrarme; con mi agradecimiento, mi promesa de que Dios os lo recompensará.

—Viva nuestro maestro D. Isidoro!

—¡Vivaaaa!....

—Os decía el jueves pasado en la lección de Historia parodiando a mi admirado colega Sirot que vosotros bien le conocéis por lo mucho que le recuerdo, que las generaciones han caído en el cautiverio materialista y que es forzoso plantar en el centro de la vida una idealidad que levante los corazones; una pincelada de amor; una brasa que, encendida, con el soplo de nuestro deseo, sea como la polar invariable del patriotismo... A este propósito me determiné a hacerlos un ruego, poniendo a prueba vuestro amor a la religión que profesamos y a esta España muy querida nuestra...

—Y lo hemos hecho, señor maestro, y V. va a quedar contento de nosotros.....

—Desde luego he de quedar contento de vosotros porque os conozco bien. ¿Y qué habéis pensado? ¿qué vais a hacer?

—Habla tú, Rafael, que tienes mejores maneras de hacerlo.

—Pues mire V., D. Isidoro, que en cuanto le oímos hablarnos de la religión y de la patria y que había que hacer algo por ellas, pensamos así: se acerca el mes de mayo, que es un mes dedicado a la Virgen, nuestra Madre, y es un mes también dedicado a las cosas de la patria por aquello del 2 de mayo; vamos a aprovecharlo todo él a estos dos amores de religión y patria, como el periódico que V. nos dá todas las quincenas....

—¡Viva «Religión y Patria»!

—¡Vivaaa!....!

—Bueno, que me vais a equivocar.

—Hijos míos, dejad hablar a Rafaelito, que va por muy buen camino.

—Sí, señor maestro, vamos a dedicar todo el mes de mayo a demostrar en público que queremos y sabemos ser buenos cristianos y buenos españoles, y mire, señor maestro, lo primerito que hicimos unos cuantos de la clase fué visitar al señor cura y pedirle como un favor especial que en la función de las flores nos deje por turno durante los treinta y un días, recitar alguna poesía, un ejemplo piadoso ante la Madre de Dios, alternando con otros de nuestra España católica, es decir, quince días para la Virgen, quince para la patria que en ella y por ella fué grande y gloriosa y el último día un ofre-

cimiento solemne con ramos de flores por todos los niños de esta escuela. (1)

—¡Magnífica idea! ¿la aprobó el señor cura?

—Como que lloró emocionado.

—Y esos ejemplos y discursitos que supongo serán dichos de memoria ¿de dónde los vais a sacar?

—Tenemos un librito que trae algunos, y otros los vamos a discurrir nosotros y se los enseñamos a V. antes de decirlos para que salgan bien del todo.

—Perfectamente. Me gusta el plan y os auguro un éxito. En el pueblo no se ha de hablar de otra cosa que de vosotros.

—Eso queremos, pero que se hable para bien y para recomendar esta escuela.

—¿Tenéis ya escogidos los niños que van a recitar los discursos?

—Aquí están todos los treinta; muchos ya saben lo que van a decir. El señor cura nos dió unos pocos ejemplos de la bondad de la Virgen para con los niños buenos y dos de la Historia de España que hablan de Covadonga y de Guzmán el Bueno. ¡Son más preciosos!...

—Yo también os proporcionaré algunos.

—¡Qué gusto!

—Para el último día tenemos un ofrecimiento a la Virgen que va a hacer llorar a los que lo oigan, es también del señor cura.

—Celebro que lo haya tomado con tanto entusiasmo. Entre él y yo vamos a ayudaros para que nunca ya se os olvide este mes de las flores de mayo.

—Queremos hacerlo todos los años.

—¿No desertaréis de tan hermosa tarea?

—¡Quiá! Pues poco fuego que nos metió V. en el corazón enseñándonos el amor a la religión y a la patria, para que haya agua bastante que lo apague.

—¡Dios recompensa mis desvelos! ¡Bendito sea!....

—Señor maestro, no llore, que V. es bueno y nosotros hemos de quererle siempre mucho.

¡Cuan distintos estos maestros, estos discípulos, estas enseñanzas y esta educación, de eso otro de los «puños cerrados», la blasfemia en la boca, la pistola, el atraco en cuadrilla en niños que no llegaron a los catorce años y que gobiernos y padres sin conciencia así abandonan a su perdición!

(1) En el «Gran Colegio Ibérico de 1.^a y 2.^a enseñanza» situado en Madrid en la calle de Segovia, y al que yo asistía de niño, allá por el año de 1882 (ya van años) se había establecido esta honrosa misión que con entusiasmo fervoroso, veníamos cumpliendo todos los años en la cercana iglesia-convento, muy conocida, todavía con el popularísimo nombre de «Las Carboneras». Recuerdo aun el discursito que a mí me tocó «echar» allí, sobre una mesita colocada debajo del púlpito y antes del sermón....

Sirva este piadoso recuerdo en bien del alma de aquel nuestro profesor D. Ezequiel Gracia Ruiz, que tanto celo y saber ponía en el cumplimiento de su sagrada misión de la enseñanza.

Quiero ir al cine

El niño suele dormir como un ángel, tranquilo y sonriente, porque sueña con los ángeles. Esta noche su sueño es inquieto, contrae violentamente el rostro, hace ademanes de terror y por fin incorporándose en el lecho, da un vuelco, extiende las manos crispadas y despierta dando gritos desgarradores.

—¡Los ladrones, mamá, que me llevan!

La madre acude presurosa. El niño se abraza a su cuello, preso aun de horrible pesadilla. Viendo ladrones en todas partes, asomados a la ventana, en la mitad del aposento, en la puerta, sobre la cama. ¡No tengas miedo rico, no es nada!— exclama la madre para tranquilizarle.

—¡Allí, allí, mamita! ¡Ay que me llevan! grita el niño.

Por fin la madre, consigue sosegarle del todo.

Al día siguiente, no se acordaba ya del sueño y pudo ir al colegio convertido en diablillo y dispuesto a probar la paciencia de la Madre Genoveva.

Por la noche, rezó sus oraciones, recibió el besito obligado de su mamá, hizo sobre su frente la señal de la Cruz con agua bendita y se quedó dormido, reverberando en su rostro la inocencia angelical que adornaba su alma. Pero a las pocas horas volvió a despertarse con la horrenda pesadilla de los ladrones. Su corazón galopaba frenético, saliéndole los ojos de las órbitas, crispábasele los nervios y estremecíase todo su ser de espanto. Apenas amaneció, la madre angustiada, llamó al médico. El doctor después de examinar minuciosamente al niño, meneó dolorosamente la cabeza y dirigiéndose a la madre, dejó caer de sus labios con lentitud aterradora, estas fatidas palabras:

—Señora: Su hijo está herido de una afección cardíaca incurable, contraída indudablemente, por alguna impresión demasiado fuerte.

Por nuestra parte añadiremos que si fuéramos a investigar el origen de ciertas enfermedades nerviosas, que degeneran, muchas veces, en extravíos de la mente y aún en completa demencia, lo hallaríamos en el cine, que además de asesinar las almas arruina la vida corporal.

“MI PRIMERA COMUNION”

Así se titula un precioso librito-cartilla que dedica a los niños como preparación al SAGRADO BANQUETE, el presbítero D. Valentín Sainz Martínez, de esta localidad, muy querido amigo nuestro, Director de «La Semana Parroquial» y coadjutor de nuestra amada Parroquia de S. Lorenzo.

El autor consagra su meritísimo trabajo de educación religiosa y debida preparación, al Sacratísimo Corazón de Jesús, a su Santísima Madre la Virgen María, bajo la advocación gloriosa de Nuestra Señora de Covadonga y a su querida y excelsa Patrona Santa Tesesa de Jesús, en testimonio de filial devoción.

Y ha tenido la amabilidad de dedicarnos un ejemplar.

Primorosamente editado en los talleres «La Librería Asturiana» donde también se imprime «La Semana Parroquial». Tiene grabados muy preciosos, acomodados al texto. Desde luego que el librito es utilísimo para el fin a que se dedica. Está muy bien traído, como apropiado a la inteligencia del niño, cuanto a éste le conviene saber y entender en todo lo referente a los principios de nuestra Fe y a una completa disposición para recibir a Dios en nuestros pechos debidamente... Escrito para niños, sirve para todos, porque ¡cuántos hay que no están lo suficientemente instruidos en estas cosas debiendo de estarlo, como católicos!; así que nosotros lo recomendamos a niños y grandes, a profesores y catequistas y muy especial a los padres de familia, en la seguridad que han de verse con él muy complacidos en sus deberes de enseñar al niño, cómo ha de acercarse al BANQUETE EUCARISTICO, corporal y espiritualmente, es decir, en el vestir y en el sentir.

Reciba nuestra entusiasta felicitación el buenísimo D. Valentín.

PEQUEÑECES

Hay alguien que se ha atrevido a decir que la iglesia católica es un organismo muerto. Demos un vistazo a la prensa de estos últimos años para convencer a ese señor de lo contrario.

1.º Solamente durante la guerra mundial europea, se convirtieron al catolicismo 32.000 personas en el Ejército Británico.

2.º En solo el año 1932 se convirtie-

ron 12.000 protestantes en Inglaterra; casi otros tantos en los Estados Unidos, y no fueron muchos menos los convertidos en otras naciones protestantes.

3.º En los diez años transcurridos desde 1922 a 1932, se convirtieron en las misiones católicas entre infieles seis millones de paganos.

4.º En Francia, Italia y en otras naciones católicas ha habido también muchas conversiones y ha aumentado notablemente el fervor católico.

5.º En el centro de Africa hay un poderoso foco de acción católica y en China a pesar de las persecuciones, han subido notablemente las conversiones, llegando en la India a un 23 por 100 el aumento de población católica.

6.º Las reuniones internacionales más numerosas que el mundo ha presenciado han sido las de los Congresos Eucarísticos internacionales habidos en estos últimos años, como se ha visto en los Congresos celebrados en Chicago, en Dublín y en Buenos Aires, donde las fiestas han sido extremadamente suntuosas y nunca vistas en la populosa ciudad.

Se cumple, pues, la profecía de Cristo de que estará con la iglesia hasta el fin del mundo.

RUSIA: CRIMINALIDAD INFANTIL

Cuando el hambre se hace intolerable, y nadie le da limosna, el niño se decide a robar, primero pan y después todo lo que puede, añadiendo al robo la violencia o la astucia. Para trabajar mejor, estos desgraciados se organizan en cuadrillas y gradualmente se van convirtiendo en verdaderos criminales. Estas son las bandas infantiles que viven como bestias y a las que en Rusia se las llama *kuliga-*

nes. Todos los vicios se propagan fatalmente entre ellos, siendo la prostitución el principal medio de la vida de las muchachas. Basta con pasar una mirada sobre el manifiesto de la Comisión de menores para comprobar que la sífilis, la blenorragia, la cocainomanía, el alcoholismo y los vicios contra naturaleza se han propagado, con todas sus horribles consecuencias entre los niños abandonados. (Pravda).

Es claro que semejantes cuadrillas de hambrientos y rapaces han de ser un continuo peligro para la seguridad. «Se reúnen en bandas, recorren la ciudad eligiendo la víctima; arrancan en pleno día sus bolsos a las señoras; merodean junto a las vitrinas de los bazares. En uno de éstos, en la ciudad de Rostov, he podido presenciar de qué manera treinta o más de estos bandidos en agraz, a la una de la tarde, atacaron un despacho de pan. Dos grandullones de unos 17 años capitaneaban la cuadrilla. En un abrir y cerrar de ojos, derribaron al dueño, y robaron el pan y se dispersaron. Cinco minutos después acometían a una anciana pescadora, la arrojaron a tierra y le robaron los cestos. El guardia más cercano callaba y reía....»

F.

La lucha del niño

Hay niños que sostienen una verdadera lucha en el campo de su alma.

El padre les permitió ir al catecismo y ¡menos mal! Pero aquí viene la batalla del niño.

En el catecismo oye que hay un Dios criador del cielo y de la tierra.

Folleton de RELIGION Y PATRIA (70)

GARCIA-VAO

prudencia aconseje, fomentando los gremios y determinadas asociaciones que el Papa indica; pero además y ante todo descubriendo y denunciando la perversidad de la masonería y las maldades de los masones. El Papa se lo dice terminantemente a los Obispos: «*quede sentado que lo primero que procuréis sea arrancar a los masones su máscara para que sean conocidos tales cuales son, que los pueblos aprendan por vuestros discursos y Pastorales, dados con este fin, las malas artes de semejantes sociedades para halagar y atraer la perversidad de sus opiniones y la torpeza de sus hechos.*»

Esto dice el Vicario de Jesucristo, esto nos enseña la Iglesia, eso es la masonería, eso son los masones.

Risas y llantos

I

—¿Te paice, Salostiano, en razón lo que me

está pasando? Quieras o no quieras tiés que perder la fe.

—No tanto, hombre, no tanto. Yo no me tengo por mu güeno, y la fe no la pierdo nunca.

—Tanto sufrir, tanto penar me va cansando.

—Gran cosa es que veas asina por tus ojos el desengaño.

—Estoy a punto de cambiar de conduta.

—Lo creo.

—¿Qué me vale ir toitos los domingos a Misa y al Rosario, dar limosnas a los probés, trabajar honradamente, hacer confesión por lo corto tres veces al año, educar a los mis muchachos en la religión verdadera, si paice que Dios me ha dejao de su mano?

—¿Qué pasa? Cuenta, cuenta.

—Naide mejor que tú sabe que yo ni robo, ni mato, ni hago mal.

—Es verdã. Sé además que haces mucho güeno en el pueblo. Si tu cuñao Manuel no tié bastante trigo pa terminar la sembraera, le das los puños que necesita; si en el güerto de Tasio el cojo se secan las patatas a falta de agua, tan pronto es decilo, ya estás soltando el chorro de las tus linderas pa que echen un trago y se pongan florías. Que Neclito no pué arar porque una de las sus vacas pisó un clavo y se encojó, la tuya hace pareja los días que la necesite.

—Pos ya ves. Y dinero... Las miajas de cuartos que uno tié no se los dejan parar. «Tanislao, ¿pues darne diez pesetas pa dir a pagar

la contrebución, que el cobraor ha venío en ocasión en que me encuentro pelao?» «Tóma; págala.» «Hogaño la cosecha ha sío mu cortina; si pudiás emprestarme un anticipo pa la renta hasta l'año que viene...»

—Y le das lo que pida, y no le cobras reito ni le exiges fiador ni cosa que lo valga.

—Pos y a ves. No digamos de otras cosas. La mi yegua corriendo a la ciudad por la botica p'al Galápago, que tié un ataque de niervos. La mi yegua al molino a buscar la maquila de la Petra, que es una probe y no tié pa acarrearla. La mi yegua al monte por una carga de leña p'al Manco, que no tié borrica dende que aquella mohina se esnucó al dar una mala pisá el día la helá tan grande.

—Eres demaseao servicial. Toos abusan de ti.

—Eso digo yo. Debían traerme los ángeles en palmitas, No digamos de cosas de ilesia. Que si un costal de garbanzos por agarrar un banzo de las andas de Nuestra Señora del Rosario; que si el aceite pa alumbrar a San José. He sío mayordomo antaño del Cristo de la Ermita. Hogaño tengo la vara de la Virgen del Socorro. Pertenezco a la Cofradía de San Isidro pa que el Santo bendito mire por la cosecha. A la Congreación de San Antón pa que me cuide el ganao. Mi mujer es de la Sociadã de Sant'Agueda, Santa Locía y Santa Bárbara.

—En fin; que toa la familia la tiés metía en la religión, pero de verdã.

Su padre en casa dice expresamente que no lo hay.

En el catecismo el niño oye que es pecado mortal blasfemar.

Su padre en casa es una boca de infierno.

En el catecismo oye que hay que ir a Misa todos los domingos.

En casa el niño ve a su padre marcharse a trabajar todas las mañanas de los días festivos y guardar fiesta únicamente por la tarde... en la taberna o en el café.

En el catecismo el niño aprende a confesarse, y ve que los mayores esfuerzos de los catequistas es prepararlos para la primera comunión.

En casa el niño aprecia que su padre

y quizá su madre (!) no se confiesan ni en Pascua florida.

Esta es la lucha que el niño sufre y que aprecia el sacerdote cuando nota que por una parte, son bien recibidas sus enseñanzas, y por otra, que al momento esos mismos niños del catecismo pronuncian palabras incalificables. «Más les valiera a esos padres atarse una rueda de molino y arrojarse al mar».

Tal era el grito de indignación que se escapaba de los dulces labios del buen Jesús cuando hablaba del escándalo de los mayores para con los pequeñuelos.

¡Padres y madres! Siquiera respetad a vuestros hijos; siquiera en su presencia que se guarde la ley de Dios.

Compra de Oro

Se advierte al público, para que no se deje sorprender vendiendo las monedas y el oro a más bajo precio de su valor, que pago a 59 pesetas las monedas de 25 pesetas, y a igual precio Libras, Dólares, Francos, Pesos y todas las monedas que representen un valor de 25 pesetas, de cualquier país que sean. En la misma proporción pago todo su valor por los objetos y dentaduras de oro por estropeados que estén.

Joyería Osorio - PI Y MARGALL, 13 - GIJÓN

Devocionarios - Semana Santa

y toda clase de Artículos Religiosos

Librería Palacios

Santa Rosa, n.º 4

GIJÓN

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :- Artículos Sanitarios :- Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detall: San Bernardo, 59 y 61

Telegramas y Telefonemas:

Teléfono Detall: 2912

Almacenes: Premio Real y Molino

GALONSO

Teléfono Almacén: 2913

Doctor Emilio Villa

ESPECIALISTA — Electricidad médica :- Enfermedades del Pulmón y Corazón :-

Consulta: de 11 a 1 :- San Bernardo, 143 :- Teléfono 1219 :- GIJÓN

Peluquería de Señoras de

M.ª LUISA RODRIGUEZ

Ondulación Permanente garantizada - Aparatos Eugene, los más modernos - Cortes de pelo Marcel - Ondas al agua - Peinador - Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75-1.º = (Frente a la plaza)

LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida Espato-Flour, en piedra y molido LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Príncipe, 16 - Apartado 174 - GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(ANTES ACEBAL, RATO y COMP.ª)

Barrio del Tejedor :- Teléfono 13-28

GIJÓN

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases de carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por si solo el chocolate de esta marca

Pídase en las tiendas de ultramarinos

OBRAS TEATRALES (De propaganda social)

El Anarquista.....	1	peseta.
Mitín socialista.....	1	»
Jauja.....	1	»
El Señorito.....	1	»
El Requeté.....	1	»

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33 y 34 a 4 ptas. cada año.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20 = Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud — Esmero — Economía

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

AVISO: Suplicamos a nuestros suscriptores que aun no han satisfecho los años vencidos, se pongan al corriente lo antes posible a fin de que nuestros compromisos de impresión y otros, podamos también satisfacerlos a su debido tiempo.

S. de P.—Mieres. Fin marzo 1935.

Sr. D. V. R.—Madrid. 1934.

C. de Sadel, de Balmes.—Madrid. fin marzo 1936 y seis pesetas de donativo.

Sra. D.ª M. A. de M.—Madrid. 1935.

Lector amigo, ¿te gusta «RELIGION Y PATRIA»? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer otros. Haces una buena acción.

“Imp. La Versal”. Innerarity, 49

NATI

PELUQUERA

DELAYO, número 7 - BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas

las corrientes; especiales sin amoniaco a 15.



ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJÓN.-Teléfono 2934

DOCTOR CALISTO DE RATO Y ROCES

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cincuenta y siete años de práctica

CONSULTA: Mañana y tarde

Corrida, 63 - Tif. 490

GIJÓN

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacía años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pésetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.